

Měj Täjċ Měj Tety

Braulio Vásquez García

La vida en comunidad nos ha enseñado que para dirigirnos a nuestros abuelas y abuelos, en el caso mixe, en lengua *ayuuċk*,¹ siempre hay que hacerlo como *Měj Täjċ Měj Tety*, que significa "el principal" o, específicamente, "gran madre" y "gran padre". Para referirnos al conjunto decimos *Täjċ* y *Tety Aměj*, y esto significa que existe una comunidad de padres y madres grandes que comparten su experiencia, su historia y la memoria de la comunidad y que son, por lo tanto, los guías de la vida comunitaria. Tener un *Täjċ* o *Tety Aměj* es un orgullo porque son personas que encierran una historia viva de los cambios y el desarrollo de la comunidad. Algunos de ellos tienen en la actualidad más de noventa años y conforman una comunidad de abuelos músicos, jornaleros, trabajadores del campo, incluso de maestros y maestras jubilados ya recientemente.

Para la vida mixe, el concepto de *Aměj* significa que se llega a ser viejo o vieja con una categoría social de "principal" en la comunidad, y aunque un/a *Aměj* no participe activamente en los procesos sociales, ser *Aměj* tiene valor por el recorrido de vida y porque se ha sido testigo de los cambios en la comunidad. En la comunidad existe el Consejo de Ancianos, que es un órgano de consulta que aconseja a las autoridades agrarias y municipales; son ellos quienes se ocupan de la intermediación en la solución de un conflicto social al interior de la comunidad. Sin embargo, el valor de los abuelos es todavía más amplio, pues dado que las decisiones se toman en base a las experiencias, las de los ancianos y ancianas son de gran importancia en la comunidad.

Por otro lado, los abuelos no sólo aconsejan o son principales, sino que también son parte del conocimiento y la reproducción de la historia oral,

¹ *Ayuuċk* es el nombre propio de los mixes.

que es la forma de resistencia de una comunidad como la nuestra. Allí el conocimiento que comúnmente se llama tradicional es más que un proceso, se ha vuelto principio de vida y existencia, como la lengua ayuujk, que tiene toda una estructura fonética, una gramática, y es vivencial y dual porque está principalmente constituida por el lazo entre el ser humano y su entorno natural. Es precisamente en este lazo donde encontramos el secreto de un Täjik o Tëty Amëj, que conoce la vida y finalmente envuelve la historia de un pueblo que nombra las cosas y desarrolla su conocimiento desde su cosmovisión.

Täjik y Tëty Amëj son un principio de vida del conocimiento cosmogónico con el que se entiende la existencia del ser *Täy Jëkëny*, que es el ser supremo del conocimiento ayuujk. Son nuestros abuelos y abuelas quienes comprenden mejor que existe un ser principal que acoge, protege y brinda la oportunidad de ser un padre y madre grande en la comunidad.

Este principio filosófico de *Täy Jëkëny*, el ser supremo de todo Täjik y Tëty Amëj, es la dualidad de una relación complementaria de la vida existencial y la cosmovisión que hoy se practica en cada hogar, conocimiento y tradición heredados por los primeros mixes de estas tierras. Ellos comprendieron que no existe más razón de vida que respetar a los grandes padres y madres que nos han enseñado y heredado su conocimiento del respeto a la naturaleza, de hilar la vida en comunidad, de entretejer la relación estructural ante los cambios, de combinar el *wëjen kajën*² para resistir y reproducir nuestra historia de manera oral.

En estos tiempos, los Täjik y Tëty Amëj enfrentan una agresión social institucionalizada, que les da un trato deshumanizado, desvalorizando su fuerza y conocimiento, encasillándolos en programas de asistencia, generándoles la idea de ser dependientes; esas instituciones lo que finalmente buscan es extirpar la concepción mixe de lo que representan los abuelos y abuelas en la comunidad. En algunas comunidades incluso se ha planteado la idea de que ya no debe haber Consejo de Ancianos, sino Consejo de Caracterizados, y se ha llegado al grado de sustituirlo en las estructuras sociales comunitarias, afectándolas en forma sistemática. Los Consejos de Ancianos se basan en la preservación del equilibrio y la armonía social ante los conflictos comunitarios.

² Este concepto se refiere al desarrollo del conocimiento y al despertar aprendiendo.

En las sociedades urbanas el problema es muy grave, pues se ha llegado hasta la creación de instituciones de atención a las personas de la tercera edad que desvinculan a la comunidad entera: me refiero a los asilos de ancianos cuyo fin único es aislar a los abuelos y abuelas de la gran casa. En el caso mixe es inconcebible esta situación, ya que, en la mayoría de las familias, un abuelo o una abuela (o como se dice el anciano y la anciana), para nosotros Täjĵ o Tëty Amëĵ, es el eje central del conocimiento y fuente de sabiduría. Täjĵ y Tëty Amëĵ son quienes poseen los bienes, desde la tierra, hasta la tradición oral más profunda sin distorsión con el castellano, el saber de la medicina herbolaria, el conteo del tiempo y son quienes llevan el calendario agrícola y ritual. Los demás accedemos a este conocimiento con mayor profundidad si tenemos Täjĵ y Tëty Amëĵ en la casa.

La realidad nos ha enseñado que también los Täjĵ y Tëty Amëĵ se han sentido desplazados por los jóvenes letrados, porque la educación oficial remata la enseñanza-aprendizaje, devaluando el conocimiento de los abuelos y abuelas, con la idea falsa de que el tiempo de los viejos ha pasado. Esto ha afectado a nuestra comunidad al grado de que en las asambleas comunitarias ha habido hasta quienes, en ocasiones, han llamado a los ancianos. La mayoría de los jóvenes piensan que la vida moderna ha llegado a la comunidad, y los cuentos, el conocimiento local y la lengua ayuuĵk se trastocan en su uso cotidiano. Para continuar en el tiempo tenemos que seguir siendo fuertes, y en ello el aporte de nuestros abuelos es fundamental, pues ellos han buscado la forma más sabia de que los conocimientos comunitarios puedan adaptarse a los tiempos de hoy.

El conocimiento de nuestros abuelos se ha beneficiado con el uso de las tecnologías, algo que hoy ya rebasa las fronteras comunitarias; con ellas podemos mirarnos en otros espacios y reinventarnos, gracias a ellas de una u otra forma los grandes mixes no pasarán desapercibidos en la historia. Nuestros abuelos y abuelas han aprendido que caminamos lento porque vamos lejos, y este principio es observable en la región mixe cuando emprendemos nuestro camino a ser Täjĵ y Tëty Amëĵ.

Muchos de los abuelos y abuelas trabajan en sus propias casas y siguen un ritmo de vida común. Con el fin de garantizar el sustento diario, emprenden actividades de artesanía, labores del campo como pastoreo y producción de aves, y cuidado del medio ambiente; estas actividades comúnmente los mantienen activos. Los ancianos o ancianas que llegan a alcanzar los noventa o incluso más de cien años son cuidados por sus hijos menores. Para la atención de su salud prefieren por lo común las plantas

medicinales que han desarrollado perfectamente a lo largo del tiempo, al igual que la comida: su alimentación está basada en la producción natural y en lo que se da en el campo según las estaciones del año, como quelites, frijoles, atole, tortillas, sal y chile; esta es la parte elemental de su dieta. Su consumo de productos prefabricados es poco, porque ni en la niñez los probaron, lo cual incide en su longevidad, a comparación de la de los niños y las familias jóvenes de hoy, que llegan a tener un promedio de vida entre los sesenta y setenta años con mucho esfuerzo y con enfermedades.

La transición de los abuelos a la muerte es lo más sorprendente en el mundo ayuujk, pues creemos que nuestros muertos están presentes entre nosotros y siguen acompañando a la comunidad. La creencia ayuujk es que son viento, pájaros, rayos, venados, zorros que conviven con nosotros, por eso acostumbramos sembrar siete granos de maíz y así compartir la comida con ellos. Es por esta razón que para un anciano o anciana tiene tanta importancia el trabajo, la siembra de maíz, la cosecha del año, y es por ello también que se hace un sacrificio de ave en el lugar más alto, que nombramos Cempoaltepetl, acompañado de tepache, mezcal, tortilla con chintestle,³ tamales, *xaty*⁴ y maíz molido. Esta ofrenda basada en el maíz es para los seres que en vida compartieron su tiempo y espacio con nosotros. En este lugar sagrado, místico y de relevancia sociocultural es donde viven nuestras abuelas y abuelos después de la muerte. Se tiene un profundo respeto por el cosmos y la madre tierra, porque los ha acogido y los cuida por siempre. Nuestra creencia ha tenido una confrontación con la religión católica, pues ellos afirman que nuestros difuntos están en el camposanto donde se les recuerda sólo cada dos de noviembre. La tradición de "día de muertos" es hoy una mezcla de lo que cree nuestra comunidad con la fe cristiana; sin embargo, la religiosidad mixe afirma una relación de apertura constante entre la vida y la muerte, y en cualquier momento y lugar que se encuentre una persona.

Hoy nos toca la tarea de reconstruir la religiosidad y creencia del pueblo mixe con los legados de nuestros primeros abuelos y abuelas, y así afirmar que cada uno de ellos dio su vida, su espacio y tiempo a la comunidad para seguir construyendo la comunalidad,⁵ tarea que no es

³ Chile seco Molina amasado en metate.

⁴ Comida sagrada del creador y dador de la vida de los mixes.

⁵ Con el término "comunalidad" se implica el desarrollo con reciprocidad de toda persona que vive en una comunidad definida.

fácil porque representa desafíos constantes en este transcurso que nos toca vivir como mixes ●

Jenkojkexp, Xaamkexp-Tlahuitoltepec mixe, julio del 2010.

DEBATE FEMINISTA desea a nuestra querida
compañera Patricia Mercado más triunfos y logros
al asumir el cargo de presidenta del
Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, que fundó hace
ya una docena de años.